

MARÍA JESÚS TEIXIDOR DE OTTO

LA CALLE DE LA PAZ (VALENCIA)

Todas las ciudades tienen calles y plazas que son centro de relación pública y desarrollo económico. En Valencia, la calle de la Paz, durante el siglo pasado y comienzos de este, ha sido foco de vida social y sede de familias significativas, situación que se refleja en dos aspectos importantes: el comercial y el arquitectónico. El comercial, por su alto nivel social dentro del núcleo influyente de la urbe. Poder e influencia que sirven de atracción a los comerciantes para instalar negocios y tiendas especializadas como joyerías y sastrerías. En época más reciente se han instalado sociedades recreativas y agencias de viajes. Y como la ostentación necesita manifestarse, estas familias adoptan el estilo arquitectónico de la época, el modernismo, en sus fachadas y postales. De ahí, que la calle de la Paz posea las mejores muestras de dicho estilo.

Como aportación a la historia del desarrollo urbano de Valencia, teniendo en cuenta lo que representó para la ciudad esta calle y la carencia de trabajos especializados sobre este tema, nos ha parecido interesante hacer un estudio monográfico de la que fue en el siglo pasado una de las vías más significativas de la estructura social valenciana.

ORÍGENES Y FORMACIÓN

La que hoy conocemos con el nombre de calle de la Paz, como tantas otras de la ciudad, ha experimentado con el paso del tiempo una serie de importantes transformaciones y mejoras. No sólo se ha producido un cambio en el aspecto urbano de la misma, sino que ha sido una de las calles que más modificaciones ha tenido en su denominación de acuerdo con las mudanzas políticas.

Hoy la conocemos como una calle tradicional, que conserva cierto aire señorial y que no desempeña gran papel en la vida económica de la ciudad.

Sin embargo, hubo una época, finales del XIX y principios del XX, en que, además de pertenecer a la zona céntrica de Valencia, era de las más representativas de una estructura socio-económica característica.

En la época romana, el terreno que hoy ocupa la calle de la Paz quedaba en un área extramuros de la ciudad. Por los resultados arqueológicos, sabemos que el muro romano terminaba en la actual plaza de la Reina, aproximadamente por la calle de Borriol, hoy desaparecida. Parece que en la calle de la Paz estuvo emplazada, durante la época republicana y del Alto Imperio, una de las diversas necrópolis con que contaba la Valencia romana, a juzgar por los hallazgos, en su subsuelo, de restos de sepulcros¹.

La primera noticia de lo que hoy es calle de la Paz, aparece mencionada en una deliberación del Consejo de la ciudad con fecha 10 de julio de 1465². En estos años se le conocía bajo el nombre de calle "dels Caputxers", por vivir en ella los operarios que trabajaban en la fabricación de capuchas. Próxima a ella, se hallaba situada la calle de los "Brunaters" o "Boneters" confeccionistas de bonetes, junto a la Parroquia de San Martín. El trabajo de estos últimos era bastante afín con el de los "caputxers", lo que explica su cercanía. Nos encontramos así con la característica agrupación de los gremios durante la época medieval, cada uno diferenciado del otro según su parroquia, en torno a la que se reunían; en este caso se trataba de la de San Martín, como los hilanderos de la seda en San Miguel y los plateros en Santa Catalina.

El aspecto de la vía primitiva era el de un callejón estrecho y tortuoso "atzucac" que empezaba en la plaza de Santa Catalina, ampliada hoy con el nombre de la Reina, y no rebasaba la actual calle de Luis Vives, antes de la Soledad y más antiguamente de Ribelles.

Por los datos recogidos, principalmente los de Boix, se puede conocer algo más acerca de la actividad de los habitantes de esta calle³. Junto a la fabricación de capuchas, confeccionaban también unas prendas, a manera de mantos, de color negro, utilizadas como vestidos de luto y otras, parecidas a los albornoces con capucha (en valenciano "gambeus"), usadas por los marineros y gente sencilla⁴. Un privilegio concedido por el rey Pedro I les permitió, además de confeccionarlos, fabricar la tela también. De esta ma-

¹ MIGUEL TARRADELL: "Valencia, ciudad romana", apud. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*. Número 1. Facultad de Filosofía y Letras de Valencia. Valencia, 1962, p. 23.

² GODOFREDO ROS: "Nuestras calles". Artículos publicados en el diario *La Voz Valenciana*. Valencia, abril, 1929.

³ VICENTE BOIX: *Valencia histórica y topográfica*. Valencia, J. Rius, 1862-63, t. II, p. 158.

nera aparece señalado en el siguiente documento: “Los Capugers poden fer de tota manera de draps de França y de Narbona, ab que no hi mesclen estopa...”⁵.

La última referencia bajo el nombre de “Caputxers”, aparece en una providencia del almotacén con fecha 10 de mayo de 1697, en la que se le menciona en los términos siguientes: “...un carrer azucach dit dels Capugers que és per on se va de la plaça de Santa Cathalina Martyr...”.

Durante los años desde 1537 hasta 1700, la futura calle de la Paz era conocida también como calle “dels Capllevats”, nombre que Almela y Vives considera extravagante por salirse de las agrupaciones más frecuentes⁶. Aparece por primera vez en una escritura ante D. Juan Guimerá, en junio de 1537. Una tercera denominación que se le aplicaba a esta tortuosa vía y que alternó con las anteriores durante algún tiempo, fue la de calle del “Forn de la Ceca”. Las primeras referencias de este nuevo nombre proceden de una providencia del almotacén del 23 de octubre de 1556⁷. En otra, de fecha posterior, 27 de noviembre de 1681, se lee: “Carreró que ix del Forn de la Ceca a la plaça de Santa Cathalina Martyr”⁸. Este dato indica además que no se ha producido variación alguna en el trazado de la calle.

La explicación a este cambio de nombre obedeció al hecho de haberse instalado en ella la Casa Real de la Ceca, edificio donde se acuñaba moneda. Un horno, situado a la salida de dicho callejón lo adoptó, dándosele a su vez a la calle y a otras dos más. La primera de estas dos, comenzaba en la calle de Luis Vives, seguía por detrás del antiguo convento de Santa Tecla y venía a terminar en un recodo donde se encontraba el mencionado horno. La segunda se extendía desde éste hasta la esquina del convento, situado en la calle del Mar. Por consiguiente, el horno que dio a las tres vías su denominación, estaba emplazado en la intersección de éstas, a las que servía de centro. Esta última denominación la conservó hasta el año 1862, fecha en que fue derribado el horno.

Durante este largo período de tiempo no constituyó una vía importante de la ciudad, dada su corta longitud y su estrechez y el hecho de no aparecer mencionada por nada destacable en la historiografía y guías de la Valencia de la época. Su única trascendencia le venía del hecho de encontrarse allí la Casa Real de la Ceca, pero incluso desde este aspecto perdió importancia

⁴ VICENTE BOIX: *Op. cit.*, p. 159.

⁵ GODOFREDO ROS: *Op. cit.*, abril, 1929.

⁶ FRANCISCO ALMELA Y VIVES: *Nombres de calles y plazas*. Valencia, Tipografía Moderna, 1960, p. 28.

⁷ GODOFREDO ROS: *Op. cit.*, abril, 1929.

⁸ MARCOS ANTONIO DE ORELLANA: *Valencia antigua y moderna*. Valencia, Hijo de F. Vives Mora, 1923-24. t. II, p. 41 y ss.

a mediados del siglo XVIII, hecho que confirma Pascual Esclapes⁹. Otros emplazamientos de la Ceca estuvieron en las calles de Calatrava y Roterros y durante el XIX en la Lonja de la Seda.

EL SIGLO XIX

El trazado. — A lo largo del XIX, la morfología de la ciudad en general experimentó una honda transformación. Dentro de este plan de mejoras urbanas, una de las calles que más cambios conoció fue la del Forn de la Ceca. A mediados de siglo, en 1862, se dio el primer paso para la apertura de la actual calle de la Paz. Seis años después, en 1868, por acuerdo de la Junta de Obras del Ayuntamiento, y en sesión celebrada el 7 de diciembre, se derribaron varios conventos desamortizados en Valencia. Esta medida fue de gran importancia por lo que respecta al futuro de esta vía, por la existencia de los dos conventos de Santa Tecla y de San Cristóbal, en la calle del Mar, con la parte posterior recayente a la de la Paz, que impedían la prolongación de las calles inmediatas. A partir de la citada fecha, quedó proyectada la calle de la Paz¹⁰.

Se trazó de 20 a 25 metros de anchura; la oposición de un gran número de concejales que lo consideraban excesivo, obligó a reducirla algunos metros¹¹. Recibió el nombre de calle de la Revolución, aludiendo a los sucesos de estas fechas. En los irregulares solares de los demolidos conventos comenzó la edificación de casas particulares de acuerdo con el gusto artístico de la época.

La primera noticia en que se menciona a esta calle con el nombre de la Paz, procede de un acuerdo del 14 de enero de 1878. El Ayuntamiento de la ciudad, presidido por su alcalde Marqués del Tremolar, decidió ponerle esta denominación para conmemorar el final de la tercera guerra carlista. No acaban aquí los cambios de nombre; a lo largo del siglo XIX y de los primeros años del actual, se producirán nuevas modificaciones. Así, en 1899, se rotuló con el nombre de Peris y Valero, antiguo alcalde de Valencia que

⁹ PASCUAL ESCLAPES: *Resumen historial de la fundación y antigüedad de la ciudad de Valencia*. Valencia, Antonio Bordazar de Artazu, 1783, cap. V, fol. 165.

¹⁰ (El señor Presidente manifestó que con motivo del derribo de la Puerta del Mar y de los conventos de Santa Tecla y San Cristóbal era preciso hacer un estudio de las reformas que habían de introducirse en dichos puntos, levantándose por los arquitectos municipales el plano de una calle que desde el Puente llegara al Mercado a fin de que a las líneas que se establecieran, se juntaran (sic) las nuevas edificaciones. El Ayuntamiento acordó aceptar el pensamiento y autorizar al señor Presidente para que se disponga lo necesario para el trazado de los nuevos planos.)

¹¹ TEODORO LLORENTE FALCÓ: *De mi Valencia de otros tiempos (Memorias de un setentón)*. Valencia, Ed. F. Doménech, 1944-48, vol. IV, p. 67 y ss.

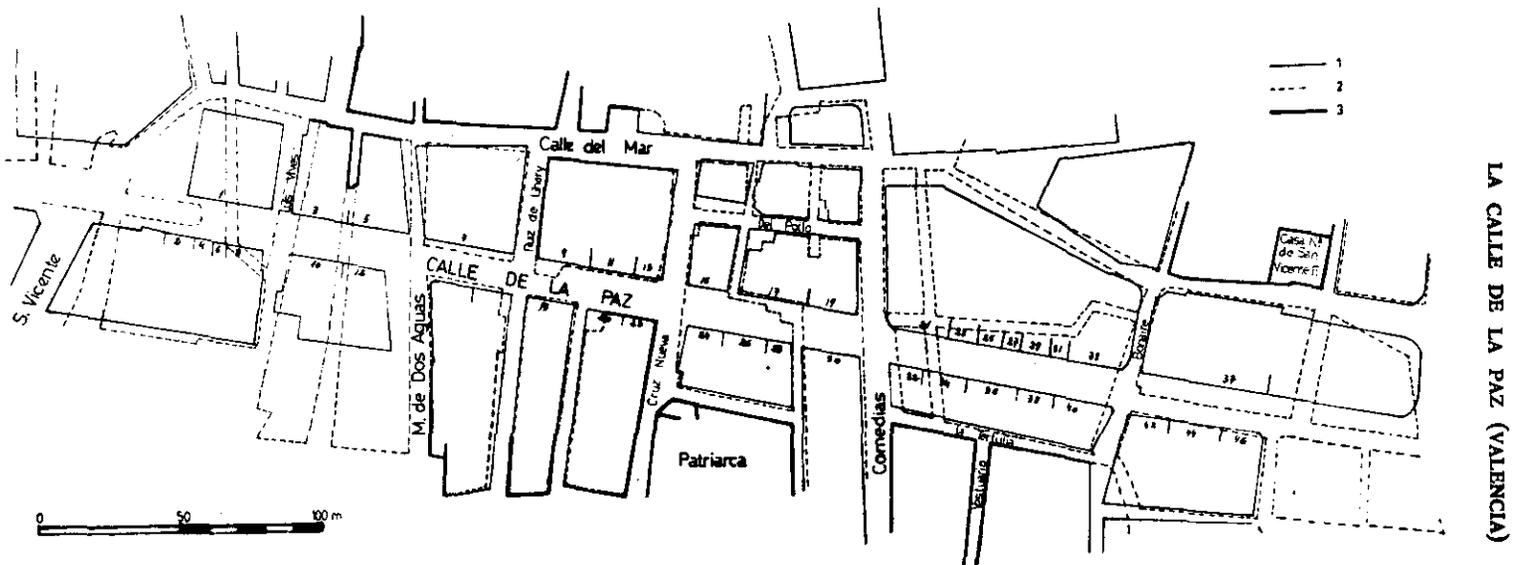


Fig. 1.—La calle de la Paz y el trazado anterior a la reforma. 1, alineación moderna. 2, antiguas alineaciones que han desaparecido o han sido modificadas. 3, antiguas alineaciones que persisten.

fue miembro de la Junta revolucionaria constituida tras los acontecimientos de septiembre de 1868 y bajo cuya influencia se habían llevado a cabo importantes obras de mejora para la ciudad: el adoquinado, servicio del alumbrado público y la instalación de aguas potables.

La población.— Teniendo en cuenta que el desarrollo de esta calle en sentido urbano o de forma más gráfica, longitudinal, no comenzó sino a partir de los últimos años del pasado siglo, queda explicado su escaso porcentaje de población durante este período. El derribo de los conventos y otros edificios públicos de la calle, facilitó mucho la ampliación del número de sus viviendas; sin embargo, éstas, debido a su poca altura no tenían capacidad para albergar a una cantidad considerable de vecinos. En 1899, su población, según las hojas de empadronamiento, era de 175 habitantes. La cifra no puede sorprender si se tiene en cuenta que a lo largo de las dos aceras, sólo contaba un total de diez números, a pesar de que su longitud alcanzaba hasta la travesía de la calle de Bonaire. Cada vivienda presentaba un promedio de altura equivalente a planta baja y primer piso o entresuelo y sólo la mitad tenían hasta tres pisos. En términos medios, las familias se componían de cuatro miembros, incluyendo servicio, y de las 43 que habitaban en la calle, únicamente tres superaban este promedio, alcanzando una los 13 y las otras dos, los 9 miembros.

En cuanto a la aportación exterior, las provincias que contribuyen con mayor porcentaje a la población de la calle son la de Castellón, con el 9'1 por 100 del total, seguida por el conjunto de pueblos de la provincia de Valencia que representan el 7'4, Alicante con el 4'6 y Teruel el 4'0 por 100. Por último, Baleares, Murcia y Albacete con una aportación pequeña. La contribución de las restantes provincias españolas es nula. Dentro de los pueblos de la provincia de Valencia, predomina la inmigración de los situados más próximos a la capital: Meliana, Cheste, Sagunto, etc. La población extranjera se reduce a cuatro personas, de ellas tres son franceses y una de Puerto Rico.

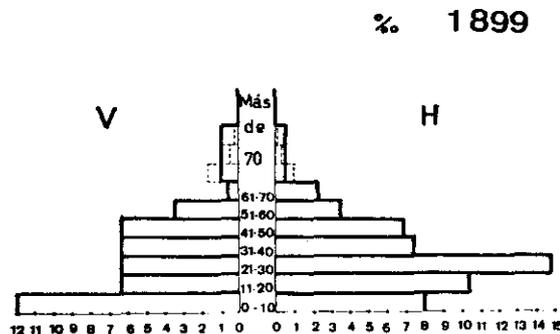


Fig. 2.—Pirámide de población de la calle de la Paz en 1899.

En la distribución de la población por edades, la pirámide de 1899 ofrece una imagen bastante regular y orgánica (figura 2). Por el lado femenino se produce una deformación en el escalón de los veintiuno a los treinta años, motivada por el porcentaje elevado que aporta el servicio doméstico. En el escalón hasta los diez años, la irregularidad afecta, en cambio, al lado masculino, pero por otra parte, el número de hombres entre los once y los cincuenta años no sufre alteración alguna, mientras que en esta misma edad el lado femenino presenta variaciones acusadas. En el escalón correspondiente a los años desde el cincuenta y uno hasta el sesenta, ambos sexos ofrecen la misma proporción y a partir de los sesenta y uno, la cifra de las mujeres excede con mucho a la de los varones, para descender después por debajo de la de éstos, de los setenta en adelante.

El análisis de los grupos profesionales y de la estructura social de la calle, da como resultado un predominio del sector terciario sobre los demás. Calle de pequeños comerciantes, de jornaleros, una clase media de empleados y el comienzo de una burguesía que más tarde predominará, dándole su nota distintiva. Asimismo, encontramos una pequeña proporción, que irá en aumento progresivo, de propietarios y profesiones liberales (fig. 3).

%. 1899

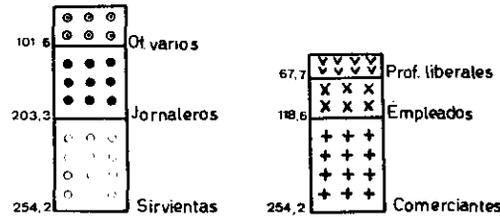


Fig. 3.—Estructura socioprofesional de la calle de la Paz en 1899.

Dentro del porcentaje de población activa y pasiva, de los 175 habitantes de la calle en 1899, el 66'2 por 100 corresponden a su población pasiva, integrada casi en su totalidad por el elemento femenino, ya que el promedio de mujeres que trabajan, veinte, es del 11'4 por 100; la población activa sólo representa el 33'7 por 100. La profesión de jornalero, albañil o aprendiz es declarada por doce personas, que suponen el 20'3 por 100 del total. El carácter comercial de la calle queda reflejado en el elevado número de los comerciantes, 15, es decir, el 25'4 por 100, igual proporción que la del servicio doméstico. Los empleados representaban el 11'8 por 100; las gentes de

oficios varios, el 10'1 por 100, y finalmente, las profesiones liberales, el 6'7 por 100.

En los censos de población de los años correspondientes al siglo actual, aparecen designadas las profesiones de una manera más genérica; en este de 1899, aún se observa cierta especificación profesional. En relación con el trabajo de las mujeres no se encuentra, sin embargo, gran variedad; el mayor número de ellas están dedicadas al servicio doméstico, tan sólo tres se dedican al comercio. Entre los hombres los oficios son mucho más diversos. Dentro del grupo del vestido, hay sastres, *modistos* y un solo representante del calzado. Se encuentran también tejedores, un carpintero y un tallista. Finalmente se declara la profesión de alguacil y cochero. Estas profesiones más especificadas y sobre todo el servicio, lo integran, básicamente, personas procedentes de los pueblos de las provincias.

Progreso urbanístico. — Aunque el siglo XIX fue de gran importancia para el desarrollo urbano de Valencia, las grandes mejoras experimentadas por la calle de la Paz no tendrían lugar hasta los primeros años del siglo actual. Era todavía la calle del Mar, paralela a ella, la que seguía conservando un lugar destacado entre las de la ciudad, como lo prueban las indicaciones en los autores valencianos de la época¹². La principal dificultad para su apertura radicaba en la obstrucción que suponía la permanencia del callejón del Paraíso, paralelo a la calle de la Paz en su último tramo, desde la de Bonaire hasta la plaza del Príncipe Alfonso o *Parterre*. En 1885, el aspecto urbano estaba tan sólo iniciándose; el adoquinado únicamente llegaba desde la esquina del café "El Siglo", donde hoy se halla una sucursal del Banco de Vizcaya, hasta la primera travesía, la calle de Luis Vives¹³. El punto por donde comunica con la calle del Marqués de Dos Aguas era un estrecho callejón, junto al que estaba enclavado el edificio, primero sede del Banco Regional y posteriormente del Ateneo Mercantil.

La última década del XIX dio paso a la ejecución de un plan de innovaciones. El Ayuntamiento inició la expropiación de casas que dificultaban los trabajos de ensanche y reforma; paulatinamente se fueron demoliendo y en su lugar se erigieron las que más tarde le darían ese aspecto peculiar que posee. Se hicieron las obras necesarias para proceder a la instalación del alumbrado, así como para el perfeccionamiento del servicio de aguas potables, recientemente instalado. La reforma y ampliación del adoquinado fue otro de los aspectos que se cuidó. Los diversos edificios que se fueron construyendo en su primer tramo, van evolucionando desde un estilo ecléctico hacia una mayor

¹² TEODORO LLORENTE FALCÓ: *Op. cit.*, vol. V, p. 73.

¹³ R. GAYANO LLUCH: *Valencia retrospectiva. Estampas de la ciudad*. Valencia. Impresos Cosmos, 1948, p. 72.

riqueza decorativa, junto con el empleo de formas que pueden considerarse premodernistas ¹⁴.

LA CALLE EN EL SIGLO ACTUAL

Aspectos morfológicos. — La abundancia de referencias que nos proporciona la historiografía de este siglo son de gran ayuda a la hora de dar una información más detallada acerca de la evolución de la calle en sus distintas facetas.

Siguiendo con el proceso de cambios de nombre, el 6 de octubre de 1905 se acordó la colocación del rótulo indicador de la nueva denominación: la de Peris y Valero ¹⁵. En 1913, la Comisión de Estadística propuso al Ayuntamiento restablecer el antiguo nombre de la Paz; tres años después se volvió a denominar Peris y Valero y finalmente, en 1923, ante la petición de los habitantes de la calle, fue rotulada de nuevo como calle de la Paz, que se conserva hasta hoy.

En 1903, las obras de ensanche, iniciadas tan sólo unos años antes, se hallaban próximas a su término. En un periódico de Valencia de estos años encontramos la siguiente referencia: "...No tardará mucho tiempo para ver a dicha vía, tan importante, en condiciones de que pueda transitarse por ella de cabo a cabo" ¹⁶. En el mes de febrero, la Comisión Municipal de Policía Urbana acordó la expropiación de las casas del pequeño callejón del Paraíso; poco tiempo después, en junio del mismo año, quedaba definitivamente abierto y reformado este sector. Las obras se complementaron con la ampliación del alumbrado, que alcanzó ya a toda la calle. Otra reforma interesante, fue la instalación de los tranvías por la Compañía de los Tranvías Eléctricos, cuyas obras se habían iniciado en 1900. La colocación de los rieles implicó la revisión del adoquinado y su instalación en el último tramo que carecía aún de él.

Las nuevas líneas arquitectónicas hacen su aparición en los edificios que se construyen en la calle. En la esquina con la de Comedias, se empezó la edificación de uno de extraordinarias proporciones, así como también en el amplio solar con fachadas a las calles de Paz, Bonaire y Mar.

En 1912, la Junta de Obras del Ayuntamiento presentó un informe sobre el proyecto de reforma y mejora del casco urbano de la ciudad. Se negó la propuesta para prolongar, en dirección hacia las Torres de Quart, la calle

¹⁴ TRINIDAD SIMÓ: *Arquitectura modernista en Valencia*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras de Valencia. Valencia, 1969. Cortesía de la autora.

¹⁵ GODOFREDO ROS: *Op. cit.*, abril, 1929.

¹⁶ Diario *El Mercantil Valenciano*. Valencia, 6 de agosto de 1904.

de la Paz, debido al hecho de que su realización implicaría la alteración o, en último término, desaparición de la iglesia de Santa Catalina.

La población y su estructura. — Uno de los aspectos donde más claramente se pone de relieve el desarrollo alcanzado por la calle, es el demográfico. El primer censo de este siglo ya casi duplica la cifra de población con respecto al de 1899: de 175 pasa a 336; en 1924 asciende a 712, es decir, un aumento global de 463; en 1940, la población era de 914, para experimentar a partir de ahora un descenso progresivo: 864 en 1950 y 583 en 1965.

La diferencia de acera a acera en 1924 es poco sensible. La de los impares (N., números 5-37), suma 322 habitantes y la de los pares (S., números 14-44), 399. Quedan los vacíos de las casas números 1 al 3, del 13, 15, 21 y del 25 hasta el 31 inclusive, entre los impares, y del 2 al 12, dentro de los pares, que no aparecen indicadas en el censo. En la acera del Norte los inmuebles de mayor población son: uno de 48 habitantes y tres de 47, 35 y 31, respectivamente. En la del Sur, uno de 44 y tres de 43, 40 y 38. De los 15 inmuebles que figuran en la acera de los pares, los que albergan menor número de personas son: el 16 con 6 inquilinos y el 20 con 9, y de los 11 de la zona de los impares, el 35 con 18 y el 23 con 22 personas. En 1965, los pares (números 2-44), excluyendo desde el 4 al 12 inclusive, que no se mencionan, suman 283, y los impares (números 5-31), exceptuando los correspondientes al 13 y 15, 300 personas. El mayor porcentaje de población lo ofrece el segundo tramo, a partir de la calle de las Comedias, ya que a lo largo del primer sector se hallan enclavadas las sedes de diversas entidades, como la Sociedad Valenciana de Agricultura y la Real Sociedad de Tiro de Pichón, que hacen bajar la proporción.

En el análisis de la población por su naturaleza de origen, la población inmigrada ha experimentado un considerable aumento en relación con la de 1899. Así, en 1924, la proporción de personas que en las hojas de empadronamiento figura como nacida en Valencia, supone el 50'1 por 100 de la total de la calle, en 1940 el 49'5 por 100 y en 1965 el 59'3 por 100.

CUADRO I

Análisis de la población por su naturaleza de origen. Reparto regional

	1924	1940	1965
Provincia de Valencia	20'9	21'7	12'3
Provincia de Alicante	6'2	4'6	3'6
Provincia de Castellón	3'0	2'1	1'5
Cataluña	4'2	2'0	0'8
Submeseta meridional	6'0	8'6	10'6
Aragón y Navarra	3'2	4'4	3'8
Andalucía	1'7	2'8	3'4
Otras regiones	2'6	3'7	3'9
Población extranjera	2'1	0'6	0'8
TOTAL	49'9	50'5	40'7

La contribución más importante sigue siendo la de la propia provincia de Valencia, constante que se mantiene a lo largo de los restantes años. Algunos pueblos destacan por su considerable aportación, como son, por ejemplo, Sueca, Godella, Silla y otros más distanciados de la capital, tal es el caso de los de Utiel y Requena. En lugares destacados figuran las provincias de Castellón y Alicante. En cuanto a regiones, las que contribuyen en mayor medida son: la Submeseta meridional, que incluye también la provincia de Albacete; Cataluña, Aragón y Navarra, estas tres últimas con proporciones bastante igualadas. La disminución de la población inmigrada, principalmente apreciable a partir de 1950, refleja la madurez y estabilidad que alcanza la calle.

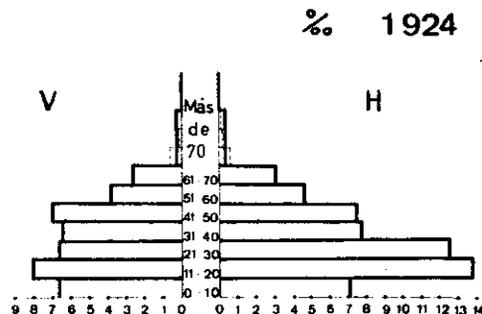


Fig. 4.—Pirámide de población de la calle de la Paz en 1924.

En la distribución de la población por edades, la pirámide correspondiente a 1924 muestra una mayor estabilidad que la de 1899, sobre todo en el lado masculino (figura 4). En el segundo escalón, perteneciente a las edades entre los once y veinte años, hay una pequeña anomalía que vuelve a aparecer, aunque menos destacada, en el de las edades desde los cuarenta y uno hasta los cincuenta. El lado femenino ofrece una deformación acusada de los años once hasta los treinta, que obedece de nuevo al elevado porcentaje del servicio doméstico. La superioridad numérica femenina, además de en éste, se deja sentir en todos los escalones de una manera clara; así, en el

%. 1940

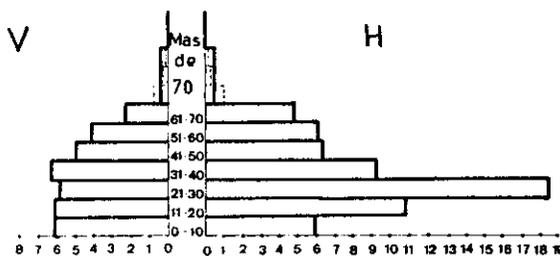


Fig. 5.—Pirámide de población de la calle de la Paz en 1940.

de los once a los veinte, donde representa el 13'7 por 100 de la población total, sobre el 8'1 por 100 de los varones y el de los veintiuno hasta los treinta, que suponen el 12'5 por 100 y el 6'7 por 100, respectivamente.

La pirámide de 1940 es todavía más significativa del fuerte predominio de las mujeres entre los habitantes de la calle (figura 5). Un ejemplo nos

%. 1950

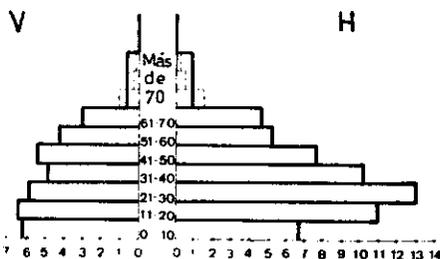


Fig. 6.—Pirámide de población de la calle de al Paz en 1950.

lo da el escalón de los años veintiuno al treinta, donde el porcentaje femenino es del 18'4 por 100, sobre el masculino que representa únicamente el 5'7 por 100.

A partir de ahora, fundamentalmente desde 1950 en adelante, se observa un desarrollo demográfico bastante equilibrado entre los dos lados

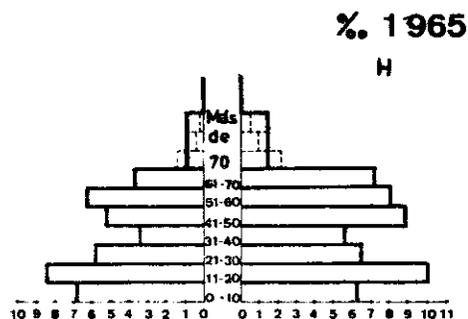


Fig. 7.—Pirámide de población de la calle de la Paz en 1965.

(figuras 6 y 7). A ello contribuye, principalmente, la progresiva disminución del número de mujeres entre los veintiuno y treinta años, es decir, las que en su mayoría integran el servicio doméstico.

CUADRO II

*Distribución de la población por edades.
Porcentaje masculino y femenino*

		1924	1940	1950	1965
Entre 0 y 10 años	V.	6'8	6'2	6'2	6'8
	H.	7'1	5'9	6'8	6'3
Entre 11 y 20 años	V.	8'1	6'1	6'4	8'5
	H.	13'8	10'9	11'2	10'1
Entre 21 y 30 años	V.	6'7	5'7	5'9	5'9
	H.	12'6	18'5	13'1	6'5
Entre 31 y 40 años	V.	6'4	6'3	4'9	3'4
	H.	7'8	9'2	10'4	5'7
Entre 41 y 50 años	V.	7'1	4'9	5'4	5'4
	H.	7'4	6'4	7'7	8'9
Entre 51 y 60 años	V.	3'9	4'1	4'3	6'3

	H.	4'6	6'1	5'3	8'1
Entre 61 y 70 años	V.	2'7	2'3	3'0	3'7
	H.	3'0	4'8	4'7	7'3
Más de 70 años	V.	0'9	1'2	1'9	2'7
	H.	1'1	1'4	2'8	4'4
TOTAL		100'0	100'0	100'0	100'0

La estructura socio-profesional ofrece diferencias apreciables respecto a la del siglo XIX. En 1924, de los 712 habitantes de la calle, pertenecían a su población activa, 305, el 42'8 por 100, y a la pasiva, el 57'2 por 100 (figura 8).

% 1924

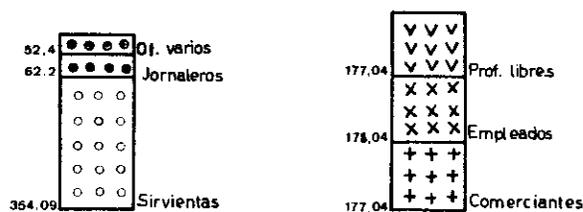


Fig. 8.—Estructura socioprofesional de la calle de la Paz en 1924.

En 1940, cuando la cifra de habitantes alcanza su máximo exponente, 914, la población activa, 387, representa el 42'3 por 100, y la pasiva, 527, el 57'7 por 100.

CUADRO III

*Porcentaje de población activa y pasiva.
Contribución femenina a la población activa*

	1924	1940	1950	1965
Población total	712	914	864	583
Población activa (%)	42'8	42'3	40'2	38'6
Población activa femenina (%) ...	41'3	48'8	60'0	42'2
Población pasiva (%)	57'2	57'7	59'7	61'4

Se produce un aumento en la contribución del sector femenino al porcentaje de población activa. En 1924, del total de personas que trabajaban, 126 eran mujeres, que representaban un 41'3 por 100; en 1940, 189, que suponían el 48'8 por 100, y en el censo de 1965 eran 95, es decir, un 42'2 por 100, notándose ya un equilibrio entre las que se dedicaban al servicio y las empleadas en otras ocupaciones.

De acuerdo con estas cifras se observa una clara disminución del número de jornaleros y del de los representantes de oficios varios, mientras que por otro lado se aprecia un aumento, aparte del de las sirvientas, también del porcentaje de profesiones liberales y del de los empleados. Sin embargo, el número de comerciantes se mantiene prácticamente igual, en proporción con el de 1899.

CUADRO IV

Estructura socio-profesional de la calle a lo largo del siglo XX (%)

	1924	1940	1950	1965
Comerciantes	17'7	11'1	10'6	13'3
Empleados	17'8	19'3	21'9	28'1
Profesiones liberales	17'7	17'0	19'6	27'1
Sirvientas	35'4	40'8	35'4	24'0
Jornaleros	6'2	5'1	5'4	3'5
Oficios varios	5'2	6'7	7'1	4'0

En 1940, dentro del porcentaje de profesiones liberales que ya empieza a ser importante, se mencionan las siguientes actividades: en primer lugar figuran seis médicos, un odontólogo, seis ingenieros, seis abogados, cinco ca-

%. 1940

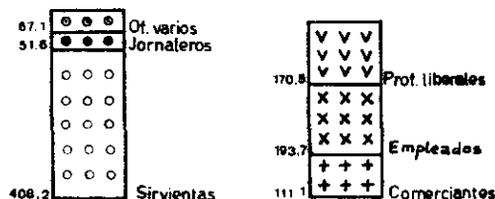


Fig. 9.—Estructura socioprofesional de la calle de la Paz en 1940.

tedráticos, tres agentes de publicidad y comerciales, dos gestores y dos notarios; el resto está constituido por un perito, un pintor, un aparejador, un arquitecto y un profesor. El escaso número de comerciantes que aparecen en el censo, obedece al hecho de que un gran número de los propietarios de los diversos comercios situados en la calle no viven en la misma (figura 9).

A partir de 1950, desciende el porcentaje del servicio doméstico. Se pueden considerar los años en torno a 1950 como un período de transición que dará paso a un gran cambio en la composición social de la calle (figura 10). De esta manera, en 1965, las actividades situadas en un primer plano corresponden a las de los comerciantes, profesiones liberales y empleados, seguidas, por este orden, de las de las sirvientas, jornaleros y oficios varios. Entre las profesiones liberales figuran de nuevo en lugar destacado los médicos, trece, de entre ellos, una mujer; ocho profesores, de los que pertenecen seis al sexo femenino; dos arquitectos, dos aparejadores y un ingeniero. El resto está constituido por enfermeras, un decorador, un periodista, un músico y otras profesiones cuya clasificación como liberal o artesana es difícil de hacer.

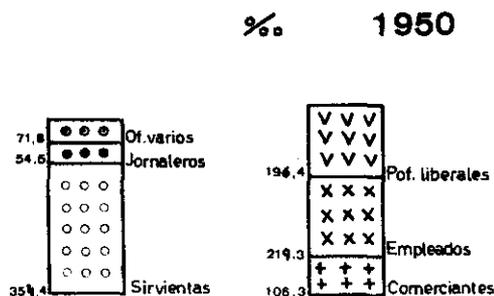


Fig. 10.—Estructura socioprofesional de la calle de la Paz en 1950.

En la declaración de oficios disminuye la de jornalero, peón y albañil, hecho que se halla en relación con el descenso de la población inmigrada. El número de personas que declaran una especialidad profesional ha variado de acuerdo con el nuevo tipo de habitantes de la calle; figuran algunas como las de botero, conserje, chofer y aserrador; por otro lado, junto a los oficios tradicionales, aparecen mencionados algunos nuevos, entre ellos el de mecánico y el de metalúrgico (figura 11).

En lo referente a la contribución del sexo femenino a la población activa, en 1924, del total de mujeres que trabajaban, 126, se declaran las profesiones de: modista 4, comercio 2, manicura 1 y portera 6. En 1940, la variedad

profesional es más compleja y así se mencionan las de; sombrerera, institutriz 3, obreras 2 y 1 camarera, mecanógrafa y enfermera. Dentro de las

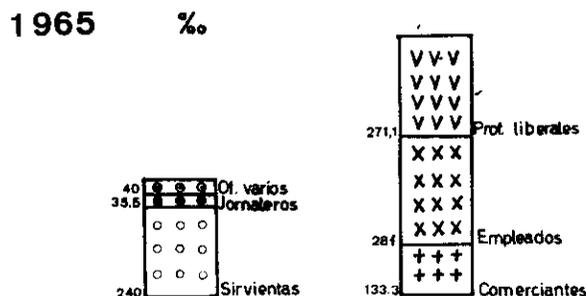


Fig. 11.—Estructura socioprofesional de la calle de la Paz en 1965.

profesiones subsistentes, se encuentran 3 modistas, 5 porteras, 7 dedicadas al comercio, junto con otras empleadas de las que no se indica especificación. En 1965, finalmente, encontramos la participación de las mujeres en el sector de profesiones liberales; hay 6 profesoras, 2 farmacéuticas y 1 médico. De las restantes profesiones se indican las de modista 2, comercio 4, porteras 15, empleadas en general 9 y 1 sombrerera.

Función comercial y social. — La importancia comercial que ha tenido la calle de la Paz empezó a manifestarse desde los primeros años del siglo actual. Su destacado papel en el conjunto urbano de Valencia, se hace resaltar con la instalación en ella, no sólo de comercios de diverso tipo, sino también de Entidades y Sociedades recreativas. El cuidado con que los propietarios de los comercios contribuían a la mejora del aspecto de la calle, es objeto de comentario por parte de los autores locales¹⁷. Martínez Aloy, a su vez, señala: “La actividad comercial contribuye a dar un mayor atractivo a las calles de Valencia. Así, la calle de la Paz, entre otras, muestra una esplendidez...”¹⁸.

Respecto a la instalación de Sociedades, característica que hoy continúa, hacia 1920 se hallaban establecidas, la Sociedad Valenciana de Agricultura, que fundada en 1859, tuvo como primera sede la plaza de Mirasol, trasladándose a la calle de la Paz en 1902; la Real Sociedad de Cazadores, hoy desaparecida; el Círculo de Bellas Artes; la Liga de Propietarios de Valen-

¹⁷ J. E. GALIANA: *Guía del turista en Valencia*. Valencia, Viuda de M. Sanchis, 1928, p. 52.

¹⁸ JOSÉ MARTÍNEZ ALOY: “Provincia de Valencia”, apud. *Geografía Regional del Reino de Valencia*, dirigida por Carreras Candi, Barcelona, Alberto Martín, s. a., vol. I, p. 642.

cia y Provincia; la Sociedad Aceitera Española, y la Sociedad de Clases Pasivas.

Una faceta también interesante que tuvo la calle, fue su variado número de cafés y centros de recreo. Dentro de éstos se encontraba el de "El Siglo", en la esquina con la plaza de la Reina, centro de reunión de la escogida sociedad valenciana de la época. En el número 28, entre las calles del Beato Juan de Ribera y de la Cruz Nueva, se hallaba el "Café de la Paz", inaugurado en 1903, que ofrecía conciertos. Frente a la Sociedad de Agricultura, donde hoy se encuentra la Casa de Cataluña, tenía su emplazamiento un café, que junto al de "El Siglo", era de los más afamados de Valencia: nos referimos al "Ideal Room".

Contaba asimismo con varios hoteles y pensiones; el Hotel Munich, en el número 4, donde había también servicio de restaurante y que hoy todavía existe; el Palace Hotel, al final de la calle, en el número 42; éste desapareció durante la guerra civil y pasó a ser sede de un organismo oficial. Por último estaba, la pensión París, un salón de refrescos, el "Gambrinus", en el número 15, y dos cines, el "Petit Palais" y "La Paz".

Se puede apreciar una tendencia a rotular los establecimientos de diverso género con nombres extranjeros, fundamentalmente franceses. Consideramos que esta corriente influyó sin duda en la misma denominación de la calle y, según esto, no parece difícil relacionar el nombre de Rue de la Paix, de París, con el cambio que por estos años se efectuó en la rotulación de esta vía.

Dentro de los establecimientos comerciales, predominan los de confección de ropas, con un total de nueve, algunos más característicos, como "El Escudo Valenciano", en Paz, 3; la sastrería "The Smart", en la esquina con la calle de Luis Vives, los almacenes "El Águila", y en la esquina con la de Avemaría, los de "El Capricho".

Finalmente, otras entidades eran: oficinas de seguros, como "La Equitativa" y "La Estrella", la agencia de los "Wagons Lits" y los Bancos, el Comercial Español y el Banco de Valencia.

Entre 1940 y 1950 se producen cambios en el tipo de establecimientos de la calle. Dentro de los comerciales, figuran en primer lugar las joyerías con un total de ocho; el ramo de la confección sigue teniendo notable participación con ocho sastrerías, entre las que se destacan las de "El Soldado Desconocido", una camisería, una sombrerería, una zapatería, una peletería y los ya citados almacenes "El Águila". Completaba la lista de comercios, una tienda de flores artificiales, "La Camelia", dos perfumerías, dos ultramarinos y una frutería, dos papelerías, dos establecimientos de muebles, dos farmacias y dos peluquerías.

En cuanto a los cafés, junto a los ya existentes, otros nuevos eran el "Navarra", donde hoy están las oficinas de Iberia; el "Lara", en la esquina con el Parterre; el "Fortis", frente al de "El Siglo" y la lechería Larruy.

A partir de los años cincuenta pocos cambios se han producido ya. Actualmente se puede hablar de una uniformidad en el cuadro de las actividades de la calle, joyerías y platerías, con un total de cinco que constituyen un tipo distintivo de comercio; agencias de viaje y oficinas de servicio de viajeros, siete, que contribuyen al movimiento de la calle, especialmente las de líneas aéreas Iberia, Meliá, Oficina de Viajes de Turismo de la RENFE y Viajes Marthe. Sociedades recreativas como Agricultura, el Tiro de Pichón, la Casa de Cataluña; entidades como la Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes, Delegación de Información y Turismo, la Hermandad de Alféreces Provisionales y un Banco, el de Santander.

De los cafés, sólo queda la lechería Larruy y se han instalado dos nuevos, el de "La Paz" y "Brasilia".

La arquitectura. — Dentro de Valencia una de las calles más representativas del estilo modernista es la de la Paz. Al comenzar el siglo xx, un grupo de arquitectos valencianos aportaron un enriquecimiento a los rasgos del clasicismo. Entre la escuela del maestro valenciano Lucas García y esta última, se desarrolló el modernismo con sus elementos característicos. Este estilo se plasma en un determinado tipo de viviendas, habitadas por un grupo social elevado y destacable, que se caracterizan por su amplitud y confort¹⁹. Dentro de las edificaciones privadas de la calle, merecen destacarse, entre otras, la situada en la esquina con la de Comedias, que presenta en su parte superior un sistema de decoración a base de azulejos que tiene su precedente en una corriente introducida por la escuela de Lucas García, que empleaba moldes para el adorno de las fachadas. Otra muestra destacable la constituye la casa con fachadas a las calles de la Paz, Mar y Bonaire. Entre las nuevas corrientes artísticas es importante señalar una variante iniciada por Viollet le Duc, que combina elementos góticos con la utilización del hierro como medio decorativo. En la calle de la Paz una muestra de ello es la casa situada frente a Agricultura, construida por el arquitecto Arnau²⁰.

A comienzos del siglo actual, con la instalación del servicio de tranvías, la fisonomía de la calle se vio mejorada en su actividad, pasando a conver-

¹⁹ TRINIDAD SIMÓ: *Op. cit.*

²⁰ TRINIDAD SIMÓ: *Op. cit.*

tirse en zona de enlace. En 1928, se amplió el servicio a cuatro líneas, completándose con la instalación de doble vía²¹.

Actualmente la circulación es de tres tipos: los desplazamientos diarios de sus habitantes, la que sostiene las agencias de viaje y oficinas de este género y la circulación de tránsito. La primera es de transportes colectivos y de peatones. Respecto a los transportes, se utilizan las líneas de autobuses; en cuanto a la circulación de peatones es usada básicamente como calle de paso. La segunda circulación se nutre fundamentalmente de las oficinas instaladas en ella, sobre todo algunas de destacada importancia como Iberia, Renfe, Meliá, que dan un alto porcentaje en la venta de billetes, principalmente en determinadas épocas, lo que se refleja en el movimiento de la calle. Respecto a la tercera circulación, la de tránsito, ha aumentado como consecuencia del proceso de urbanización. Importante mejora ha sido la supresión de las líneas del tranvía y el nuevo pavimento, junto con la ordenación del tránsito en un solo sentido, de la plaza de la Reina hacia la Glorieta. Por todo ello se ha convertido en una vía con tráfico de coches particulares, pero en el que se hace sentir el peso de los servicios de transporte colectivo. Sin embargo, sus escasas posibilidades de ampliación hacen de ella una calle que paulatinamente va entrando a formar parte de la Valencia histórica.

BIBLIOGRAFÍA

ALMELA Y VIVES, FRANCISCO: *La ciudad de Valencia a comienzos del siglo XX*. Valencia, Semana Gráfica, 1964.

ALMELA Y VIVES, FRANCISCO: *Nombres de calles y plazas*. Valencia, Tipografía Moderna, 1960.

BOIX, VICENTE: *Valencia histórica y topográfica*. Valencia, J. Rius, 1863, 2 vols.

CAÑIZARES, ASENSIO: *Nomenclátor de las calles, plazas, puertas de la ciudad de Valencia*. Valencia, Imp. El Mercantil, 1876.

CARBONERES, MANUEL: *Nomenclátor de las puertas, calles y plazas de Valencia*. Valencia, Imp. José Peidró, 1873.

ESCLAPES, PASCUAL: *Resumen historial de la fundación y antigüedad de la ciudad de Valencia*. Valencia, Antonio Bordazar de Artazu, 1738.

FERRANDIS LUNA, S.: *Urbanismo. Valencia 1951*. Madrid, Ed. Lo Rat Penat, 1951.

GALIANA, J.: *Guía del turista en Valencia*. Valencia, Viuda de M. Sanchis, 1929.

GAYANO LLUCH, R.: *Valencia retrospectiva. Estampas de la ciudad*. Valencia, Impresos Cosmos, 1948.

GIL SUMBIELA, LUIS: *Historia del abastecimiento de aguas potables en Valencia*. Valencia, Imp. Viuda de E. Pascual, 1907. Folleto.

LLOMBART, CONSTANTINO: *Valencia antigua y moderna. Guía de forasteros*. Valencia, Aguilar, 1886.

²¹ J. E. GALIANA: *Op. cit.*, p. 68.

LLORENTE FALCÓ, TEODORO: *De mi Valencia de otros tiempos. (Memorias de un setentón)*. Valencia, Ed. F. Doménech, 1944-48. 4 vols.

LLORENTE OLIVARES, TEODORO: "Valencia", apud. *Colección España: sus monumentos y su arte*. Barcelona, Cortezzo, 1887-89.

MARTÍNEZ ALOY, J.: "Provincia de Valencia", apud. *Geografía General del Reino de Valencia*, dirigida por Carreras Candi. Barcelona, Alberto Martín, s. a. vol. 1.

MATEU Y LLOPIS, FELIPE: *Llibre dels Privilegis de la Çeca. 1630*. Transcripción de F. Mateu y Llopis. Publicaciones del Archivo Municipal, Valencia, 1957.

ORELLANA, MARCOS ANTONIO DE: Acción Bibliográfica Valenciana. *Valencia antigua y moderna*. Valencia, Hija de F. Vives Mora, 1923-24, 3 vols.

ROS, GODOFREDO: "Nuestras calles". Artículos publicados en el diario *La Voz Valenciana*. Valencia, abril, 1929.

SALVADOR Y MONSERRAT, V.: *Guía urbana de Valencia antigua*, por V. Salvador y Monserrat, Marqués de Cruilles. Valencia, 1876.

SETTIER, JOSÉ MARÍA: *Guía del viajero en Valencia*. Valencia, Imp. Salvador Martínez, 1866.

SIMÓ, TRINIDAD: *La Arquitectura modernista en Valencia*. Tesis doctoral. Inédita. Valencia, Facultad de Filosofía y Letras, 1969. Cortesía de la autora.

TARRADELL, MIGUEL: "Valencia ciudad romana", apud. *Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia*. Número 1. Facultad de Filosofía y Letras de Valencia, Valencia, 1962.

VILANOVA Y PIZCUETA, E.: *Guía artística de Valencia*. Valencia, Gombau, Vicent y Masiá, s. a.

LÁMINA I



Fig. 1.—Perspectiva de la calle de la Paz, con la torre de Santa Catalina al fondo. Un gran acierto urbanístico.



Fig. 2.—Cruce de las calles Comedias y Paz, chaflanes representativos de dos distintas facetas del modernismo valenciano. La iglesia de Santo Tomás en último término.



Fig. 3.—Escorzo de las casas realizadas por Arnau (izquierda) y Sagnier (derecha). Diseño de palmetas en azulejos en la primera y decoración escultórica en la segunda.

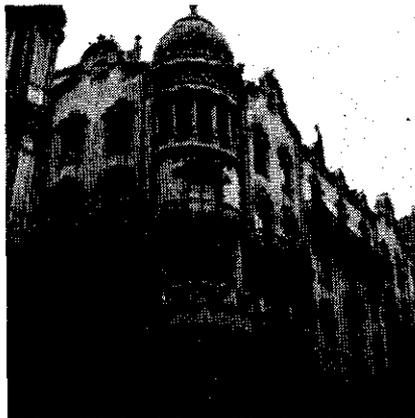


Fig. 4.—Influencia del arte clásico en la columnata del ático del edificio de Sagnier.



Fig. 1.—Vista de la calle desde el cruce de la de Luis Vives. Los bajos de la Compañía Iberia (primera esquina derecha) han sido modificados recientemente.



Fig. 2.—Entrada a la calle por la plaza de la Reina, con un ejemplo del funcionalismo del arte modernista en los bajos comerciales.



Fig. 3.—Sede de la Delegación Provincial de Abastecimientos y Transporte. Hierro forjado en la decoración de la fachada.



Fig. 4.—Edificio de la Real Sociedad de Tiro de Pichón. Influencia del arte musulmán en el eclecticismo burgués de principios de siglo.

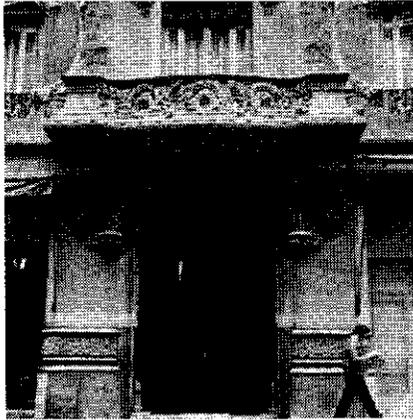


Fig. 1.—Portada de la casa obra de Sagnier. Muestra del barroco en el modernismo.

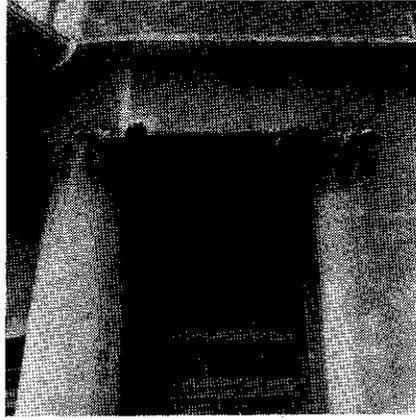


Fig. 2.—Detalle de una ventana de la casa Sagnier anteriormente citada.

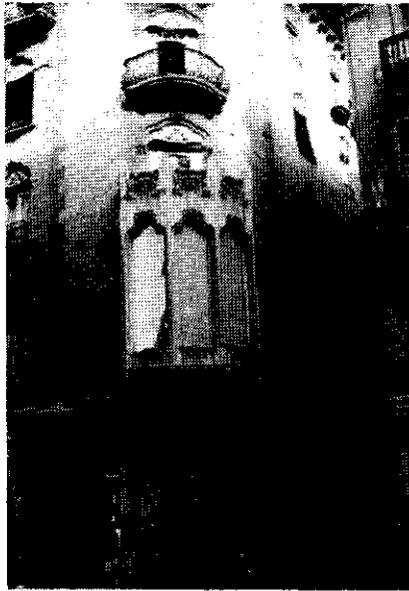


Fig. 3.—Fachada del mismo edificio, con arcos góticos de varios centros trasdosando los vanos.

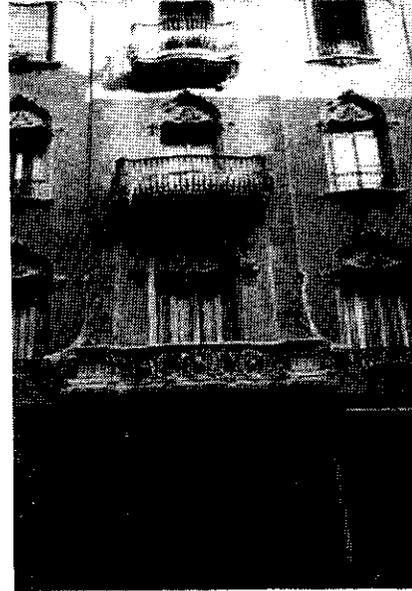


Fig. 4.—Mirador modernista de la mencionada casa.



Fig. 1.—Reminiscencias toscanas en el almohadillado y columnata del ángulo de un edificio. (Chaflán Cruz Nueva.)



Fig. 2.—Fachada de otro inmueble, obra de Sagnier, empleando chimeneas y ladrillo visto como nuevos elementos en la decoración arquitectónica.